



Reconocimiento a las buenas prácticas de continuidad educativa

Implementadas por docentes en El Salvador, ante la emergencia por COVID-19

La docencia y el reto de renovarse

Julia Margarita Solórzano Rivas

Su entrega
no tiene límites

 **INFOD**

INSTITUTO NACIONAL DE
FORMACIÓN DOCENTE



GOBIERNO DE
EL SALVADOR

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN

La docencia y el reto de renovarse

Julia Margarita Solórzano Rivas

En este ensayo quiero expresar abiertamente mi proceso en este gran salto de la escuela presencial a la escuela virtual. Un salto que, queda de más recalcar, no fue un salto deseado ni esperado. ¿Por qué? En mi proceso personal, sinceramente pensaba que sabía mucho de tecnología, sabía qué era Word, Power Point, Excel y, por supuesto, Google. Afortunadamente, en mi hogar tenía todos los recursos para poder usarlos: computadora, iPad, celular, internet, etc., por lo que en este sentido no te-



colegio Highlands
juliasolorzano.rivas@gmail.com

NIVEL DE ATENCIÓN
7.º grado, 9.º grado y Media

ASIGNATURA
Química y Biología

San Salvador, San Salvador

nía ningún problema. Sin embargo, eso era lo único que sabía y tenía; era ajena a todo lo que realmente desconocía.

Antes de que todo esto del COVID-19 se diera, nuestro colegio ya nos había presentado e introducido a una plataforma que se pudo usar perfectamente como nuestra base para la enseñanza virtual en la cuarentena: Microsoft



Reconocimiento a las buenas prácticas de continuidad educativa

Implementadas por docentes en El Salvador, ante la emergencia por COVID-19

Teams. Lo había explorado y utilizado previamente para ciertas actividades (presentación de trabajos, envío de tareas), sabía de algunas funciones básicas y nada más, pero al darse la emergencia tuve que conocerlo y moverme más estratégicamente en él. Para el tiempo que iniciamos las clases en línea, me di cuenta de que no sabía nada de la enseñanza virtual y mucho menos que tuviera metodologías, herramientas, aplicaciones o lineamientos que pudieran usarse en estos casos. La situación de estrés fue intensa; el reestructurar todo lo que tenía planeado para el año escolar, cambiar totalmente los trabajos o laboratorios de ciencias que quería realizar con mis alumnos, proyectos pensados para realizar a lo largo de todo el semestre junto con otros grados, etc., me generó ansiedad. La sensación de que era una analfabeta virtual fue abrumadora.

Para explicarles cómo actué ante la situación, les presentaré las cuatro formas que fueron parte de mi proceso, experiencia, aprendizaje personal y que utilicé para abordar la educación en línea y salir adelante, no solo por el deseo de que mis alumnos aprendieran realmente, sino que al mismo tiempo lo disfrutaran y fuera significativo para ellos. La primera

consiste en la autocapacitación y aprendizaje autónomo. En segundo lugar, la estructura y organización en la educación virtual. El tercero son las diferentes herramientas que utilicé para mostrar la información que quería transmitir. Y, por último, las diferentes metodologías y proyectos que implicaron que los alumnos usaran su creatividad según los recursos en su hogar y en línea a fin de que el aprendizaje no solo fuera por lo que les transmití, sino de lo que ellos lograran por sí mismos.

Está claro que a lo largo de la vida siempre estaremos aprendiendo. Sin embargo, a veces es bastante fácil caer en la zona de confort y pensar que ya no hay nada más que aprender cuando sabemos usar una computadora, manejar perfectamente las redes sociales (creyendo que es parte de lo tecnológico), internet y los recursos básicos. Pero, como se ha podido observar, el mundo, que ya era digital, se ha vuelto completamente digital, por lo que tener diferentes habilidades para desenvolvernos en él y ahora es tremendamente esencial. Tener las destrezas y conocer de las diferentes técnicas y herramientas es crucial. Mi actitud previa era que ya sabía lo justo y necesario de ese mundo



Reconocimiento a las buenas prácticas de continuidad educativa

Implementadas por docentes en El Salvador, ante la emergencia por COVID-19

digital, sin darme cuenta de que era ignorante de un mundo lleno de recursos que podía tener a mi disposición y utilizarlos para un sinfín de actividades. Cuando la cuarentena se puso en pie, nuestro colegio inmediatamente activó Microsoft Teams para todos los alumnos, padres de familia y personal de la institución. Como mencioné previamente, ya lo había utilizado, pero solo a nivel de bachillerato, no de secundaria. Así que, bajo la misma presión y el estrés de desempeñar bien mi trabajo y de que mis alumnos realmente aprendieran, empecé a conocerlo más y a buscar capacitaciones o cursos que pudieran ayudarme a conocer qué tipo de actividades podía trabajar en línea para la educación. Al ir buscando en diferentes lugares para aprender más, encontré y me matriculé en un diplomado en educación totalmente virtual, en el que empecé a conocer herramientas y estrategias que podía aplicar perfectamente con mis estudiantes. A su vez, aprendí acerca de las Netiquetas, que son las normas de conducta en el entorno virtual. Esto me dio una pauta de saber cómo comunicarme y responder a las inquietudes de mis estudiantes. Por lo tanto, a lo largo de todo este proceso me he mantenido activa buscando *webinars*, capacitacio-

nes, etc., para seguir aprendiendo más acerca del mundo digital, el cual me he dado cuenta de que tiene mucho que ofrecer y con el que se pueden hacer múltiples actividades. Esto es tremendamente importante para todo docente que desee innovar y crecer siempre junto con sus estudiantes.

En el segundo aspecto que me deseo concentrar es en la estructura y la organización del trabajo en línea. Debo confesar que las primeras dos semanas de clases virtuales para mí fueron un desastre. De alguna manera sentí que no había enseñado nada a mis estudiantes, que no sabía cómo organizarme, ni mucho menos cómo organizar toda la información en línea o qué tipo de actividades debía de realizar para ellos. Además, el hablar frente a una cámara sin estarlos viendo era bastante incómodo.

Afortunadamente vinieron las dos semanas de vacación que el colegio tiene en Semana Santa. **Esas dos semanas fueron cruciales para mí, ya que me impulsaron a dedicarme a buscar cursos y capacitaciones en línea y a observar páginas web totalmente virtuales para ver cómo organizaban su información semanalmente.** Esto me dio la idea de cómo

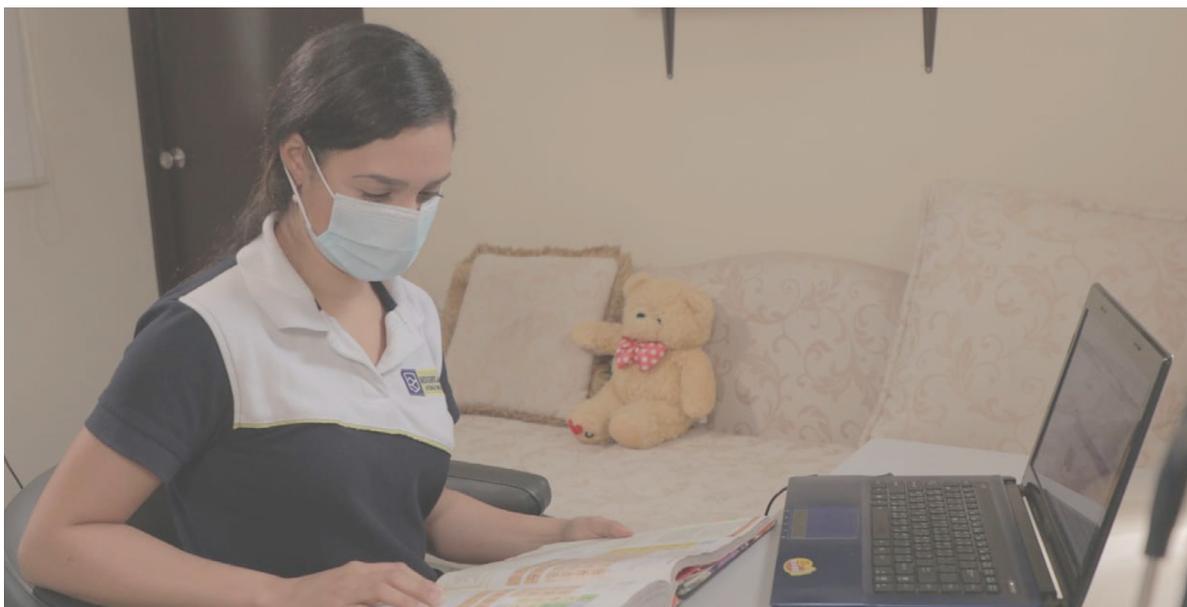


Reconocimiento a las buenas prácticas de continuidad educativa

Implementadas por docentes en El Salvador, ante la emergencia por COVID-19

debía hacerlo, por lo que organicé las clases y actividades por semana (Anexo, Ilustración 1). Por ejemplo, los lunes era el día de los *posts* más importantes: cómo íbamos a trabajar a lo largo de la semana y qué tema íbamos a estar desarrollando en ella. También, era día de reconocimientos: si los alumnos habían hecho bien su tarea, recibían una publicación general de felicitación por su trabajo. Además, cada día colocaba un *post* antes de comenzar la jornada de clases, de lo que íbamos a hacer y a la hora que nos íbamos a ver (si nos reuníamos) en línea todos juntos. Y algunos viernes era de hacer alguna actividad juntos en línea.

La sensación incómoda de estar hablando frente a la cámara poco a poco se me fue quitando y empecé a sentirme más segura y suelta al hacerlo. Me di cuenta también, al preguntarles a mis alumnos qué pensaban de la organización semanal, de que esto les generaba una sensación de periodicidad en la que ellos ya sabían qué iban a hacer, qué aprenderían y cómo se estructuraría la semana; ya sabían qué esperar y no tenían una sensación de incertidumbre. Debo agregar que no solamente me organicé en esto, sino también en ordenar la información dentro de nuestro canal de Teams (por ejemplo, canal de Chemistry y canal de Biology, específicamen-





te), y mantener todo en un solo lugar e identificado hacía el trabajo más sencillo para mí y para ellos (Anexo, Ilustración 2 y 3). Personalmente creo que esto es muy importante, ya que se sabe que para los niños y los adolescentes la rutina y la organización para ciertas actividades y tareas les da la sensación de orden y seguridad. Entonces, al ver que me funcionaba muy bien de esta manera, lo manejé así hasta finalizar las clases.

En tercer lugar, quiero comentarles de las diferentes herramientas que debí aprender para mostrar información, planificación o el contenido que deseaba enseñar para que mis alumnos comprendieran y ya luego realizar una actividad involucrando aprendizaje activo. En los *posts* de información dentro del canal de cada materia compartí videos, audios, imágenes, *weblinks*, a fin de encaminarlos a una ruta de aprendizaje (Anexo, Ilustración 4 y 5). No fue fácil. Debí hacer varias pruebas, configurar audio, calidad de sonido e imagen, corroborar que la página web (Flipgrid, entre otras) que estaba compartiendo se abriera en el lugar indicado y de la forma correcta, etc. El trabajo se duplicó, pero deseaba hacerlo. Deseaba hacerlo porque deseaba aprender todo lo necesario para que lo que estaba mostrando en los recursos fuera,

ameno, entretenido, motivador, pero también lleno de aprendizaje. Mi objetivo era cautivar su atención y que al mismo tiempo aprendieran (Anexo, Ilustración 6). Aquí debo de confesar que, mientras más aprendía y veía lo que podía hacer, me daba cuenta de lo poco que me había quedado y de lo incorrecta que fue mi actitud al no desear aprender más aun habiendo escuchado entre pasillos de algunos recursos digitales que podía utilizar. **Sin duda alguna, esto fue de gran lección para mi crecimiento personal y profesional.**

Para concluir, quiero destacar los resultados de mis alumnos. Aquí es cuando puedo decir que valió la pena todo el esfuerzo. Como maestros, lo que más deseamos es ver al alumno capaz por sí mismo de manejar, estructurar y organizar la información aprendida a fin de que se adapte a la necesidad que desee resolver o representar. Ahí es cuando se da el verdadero aprendizaje. Los proyectos que lograron hacer cubrieron las inteligencias múltiples: visuales, audiovisuales, quinestésicas, lingüísticas, artísticas, expresión oral, etc. Los trabajos fueron desde reportes, ensayos, pósteres científicos y su presentación oral por medio de un video, hasta más complejos, donde ellos podían seleccio-



Reconocimiento a las buenas prácticas de continuidad educativa

Implementadas por docentes en El Salvador, ante la emergencia por COVID-19

nar el tipo de proyecto que fuera más afín a sus propios talentos. Dos ejemplos claros de todo esto son: uno es el miniproyecto en química “El enlace covalente y el enlace iónico”, que debían hacer en parejas explicándolo y el compuesto químico mediante un video creativo. Debían representar la molécula con los materiales que ellos tuvieran en casa. El segundo es el proyecto “Mitosis/Meiosis” en Biología para undécimo grado, en el cual los alumnos debían escoger de una lista de propuestas la que fuese más acorde a su talento y creatividad, por ejemplo: redactar una canción acerca del tema, hacer caricaturas, un cuento para niños, hasta cocinar galletas representando la mitosis/meiosis.

He compartido estos videos entre otros proyectos de mis alumnos en el correo, donde puede apreciarse el uso de diferentes herramientas en línea, así como observarse la creatividad, la motivación y el aprendizaje de ellos. Realmente son increíbles. **Finalmente, puedo decir con verdadera satisfacción que ellos lograron, no solo aprender junto conmigo en todo esto y disfrutar del proceso, sino también que todo eso que juntos pudimos realizar nos hizo darnos cuenta de lo mucho que somos capaces, de lo mucho que podemos aprender y de lo mucho más que podemos llegar a hacer.**